**Etapa esquemática**





**Lowenfeld** aclara que, aunque cualquier dibujo pueda ser considerado como un símbolo o esquema de un objeto real, él lo utiliza con una significación específica: "***es el concepto al cual ha llegado un niño, respecto de un objeto, y que repite continuamente mientras no haya alguna experiencia intencional que influya sobre él para que lo cambie****"* (1972, p. 171)

Las ***formas*** en esta etapa son más definidas ya que su pensamiento se ha hecho más ***operatorio*** (según **Piaget**); es la etapa en que su pensamiento da los primeros pasos hacia el ***desarrollo del pensamiento abstracto***. La figura humana responderá al esquema o concepto que el niño se haya formado a través de su experiencia. Advierte que la diferencia entre ***esquema repetido*** y ***estereotipo***, es que el primero es ***flexible*** y presenta desviaciones y variaciones, mientras que el segundo es siempre ***exactamente igual***.

Las diferencias entre los esquemas de distintos niños pueden depender de muchas causas. En primer lugar, nunca podrían ser iguales los esquemas de dos niños que son distintos. En gran medida, ***la causa de que algunos esquemas sean muy ricos y otros lo sean menos, se debe a las diferencias de personalidad, pero también es importante la activi­dad del maestro***. *El grado hasta el cual el maestro ha podido* ***activar el conocimiento******pasivo*** *del niño, mientras éste estaba dando forma a sus conceptos.*

El ***esquema*** tiene su desarrollo máximo alrededor de los ***7 años*** y se refiere tanto a las ***personas***, como al ***espacio*** y los ***objetos***. Es de esperar que a esta edad, logren representar un ***esquema humano*** con sus detalles característicos y que para el adulto resulten fácilmente reconocibles. Como dijéramos anteriormente, ***las partes componentes, no tienen valor por sí mismas***, los niños utilizan líneas y formas geométricas -círculos o triángulos- como así también formas irregulares para el esquema de piernas, ojos o ropa. Sólo tienen significado cuando se ven integrados en *el todo*, y dependen en gran medida del mayor o menor conocimiento que el niño tenga del cuerpo. Por lo tanto, ***el esquema humano es algo muy personal y puede considerarse como un reflejo del desarrollo del individuo***.

El principal descubrimiento de esta etapa es que el niño descubre que ***existe cierto orden en las relaciones espaciales***, ya no piensa en objetos aislados sino que establece relacio­nes entre los elementos y ***se considera a sí mismo como una parte del entorno***. Esta evolución se expresa, al menos en nuestra cultura, por la aparición de lo que el autor llama la "***línea de base”***, ***al principio el niño colocará todo en el borde inferior de la hoja de papel***; ***posteriormente dibujará una raya para simbolizar la base sobre la que se encuentran los objetos***. (A. Cambier) Esta referencia de ordenación luego se extenderá a ***la aparición de una línea de cielo y el espacio entre ambas representa el aire o atmósfera***. Aunque a los adultos les parezca extraño, la ***línea de tierra*** y ***de cielo*** es una ***ilusión óptica convencional*** ***tan válida***, como ***la representación del encuentro de ambas líneas, en la línea del horizonte***.

El esquema espacial que utiliza el niño es absolutamente bidimensional y la línea de base está considerada universal. ***"La … línea de base es el indicio de que el niño se ha dado cuenta de la relación entre él y el ambiente****"* (Lowenfeld, 1972 p.177). Algunos niños, ***duplican la línea de base***. Sitúan la segunda más arriba, representando otra parte más alejada del mismo paisaje. Estos casos denotan un desarrollo mayor y, aunque la representación sigue siendo bidimensional, ***es un paso hacia la perspectiva***.

Si bien esta representación espacial es la más común, en ocasiones, a raíz de alguna experiencia afectiva, pueden desviarse de este tipo de esquema y usar ***representaciones espaciales subjetivas***. Resulta muy interesante analizar lo que ha dado en llamarse el proceso de "***doblado***", que significa representar ***los objetos*** ***perpendiculares a la línea de base***, aún cuando resulte que aparecen en forma invertida al observador. Para representar por ejemplo, ambos lados de una acera, o de un muelle, algunos niños necesitan girar el papel, o cambiar ellos de sitio y dibujar las figuras opuestas. Se comprende mejor la intención doblando el papel por la mitad para recons­truir la escena.

Otras formas de representación espacial en esta etapa pueden ser, ***la desaparición completa de la línea***, representando la escena ***desde arriba***. El ***abatimiento de un plano de apoyo***, - poner en vertical el plano horizontal- para mostrar perfecta­mente lo que está ocurriendo en él, puede dar lugar a la representación de ***planta y elevación*** en el mismo trabajo. También según la necesidad, pueden aparecer ***líneas de base en cada lado del papel***, para representar por ejemplo, la circunvalación de un espacio.

Hay una representación del espacio muy particular de esta etapa a la que **Lowenfeld** llama la representación de ***espacio-tiempo***. Es la manera que tienen los niños de ***señalar acontecimientos que tuvieron lugar en distintos momentos***. Puede surgir de la necesidad de comunicación. Por ejemplo, quieren "*narrar un cuento y a la vez escucharlo*." Esta es la razón por la que encontramos diferentes episodios representados por una secuencia de dibujos. De alguna manera, es el sistema de los "*cómics*", aunque no los separen en cuadros delimi­tados. También puede surgir de la idea misma de movimiento, sin un especial intento de comunicación, como el niño que se dibuja en su dormito­rio y luego la escalera que ha debido bajar y, final­mente él mismo abajo, en la mesa del desayuno.

Otra de las representaciones espaciales es la de ***radiografía o "rayos x".*** Es un sistema por el cual los niños, representan ***al mismo tiempo, el exterior y el interior*** de algún ambiente cerrado, sin que para ellos tenga ninguna importancia, la real posibilidad visual.

Como es lógico, el ***niño descubre que hay relación entre el color y el objeto***. Y como también es comprensible para esta etapa, ***elige un color para cada objeto*** y siempre repite el mismo. El color ha dejado de ser absolutamente afectivo como lo era en etapas anteriores. Esta circunstancia es reflejo directo de desarrollo progresivo del niño. **Lowenfeld** afirma que *"El niño a comenzado a desarrollar la capacidad de categorizar, de agrupar cosas en clases y de hacer generalizaciones."* (LOWENFELD, 1972, p. 194) Aunque ciertos objetos son pintados con colores comunes para todos los niños, como el cielo azul o la hierba verde, ***cada niño desarrolla sus propias relaciones de color***. Aparentemente la primera relación significativa que un niño tiene con el color determinará la formación del esquema, que no cambiará a menos que otra experiencia significativa así lo requiera. Al igual que en las desviaciones de espacio y forma, estas modificaciones del esquema nos permiti­rán ahondar en el significado de las experiencias del niño. El ***esquema de color*** es un ***indicio del proceso que conduce al pensamiento abstracto*** y muestra que el niño puede generalizarlo a otras situaciones, a partir de su propia experiencia.

Puesto que en esta etapa un niño puede ver relaciones lógicas entre los objetos, y entre él mismo y su medio, es el momento oportuno para proponerle juegos en los que necesite de la cooperación y rela­ción. También ***se lo considera preparado para el aprendizaje de la lectura***, pues podrá relacionar las letras entre sí para descubrir palabras. Su mente en esta época se halla menos ligada al yo, por lo que está listo para interesarse por palabras y otros estímulos del mundo exterior. El niño está buscando un modelo o una estructura dentro de su medio. ***El concepto de sí mismo que se desarrolle en este momento, puede ser un factor importante en sus relaciones con la capacidad de aprendizaje y con la gente***. Los propósitos básicos de un programa de plástica para ellos, deben tender a "***desarrollar una imagen positiva de sí mismos, alentar la confianza en los propios medios de expresión y proveer la oportunidad para que se origine el pensa­miento divergente constructivo."*** (D. Acerete)